

CONTINUACION

HISTORICA DE EL ESTADO SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON
los ultimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 18. de Diziembre 1685.

EXPVGNACION, Y OCVPACION DE LAS FORTALEZAS, Y
PVERTOS DE CHELAFÀ, PASSAVA, PVERTO VETVLO, &c.
Quarta instancia de los Turcos, pidiendo se trate de Pazes.
VITORIA INSIGNE, reportada de los Polacos contra los Infieles.
Carta curiosissima escrita de Viena en que se ve el estado presente de las
cosas de Vngria despues de preso Tekeli.
Admision del Presidio Imperial en Mongatz.

DE 27. Octubre son las cartas penultimas, que se han visto de Venecia, en que avisan el arrivo à aquel Puerto, del Navio Iustina, partido de Alexandria à 21. de Setiembre con las noticias siguientes: Que seis dias antes de hazerse à la vela, havian ido los Navios de Berberia à Constantinopla, còvoyando à otros dos, cargados de polvora. Que en las costas cercanas à Settecapì, naufragò por borrasca vn Bajel Turco de ochenta Piezas, sin salvarse alma viuieme de los que iban en èl.

Del Zante trajo el propio Navio Iustina las propia nuevas havidas pocos dias antes, con embarcacion de la Armada, de la rendicion de las Fortalezas Turcas de Passavà, y Chelafà, confir-

madras despues en la forma que mas abajo se dirà, Vna Marsillana tambien arrivada de Calamata à Venecia, refirió, que à 22. de Setiembre toda la Armada Veneciana se havia hecho à la vela, la buelta de Porto Citrera, junto à Xarnata, donde quedava ajustado traerian al Capitan General Morosini las llaves de la Fortaleza de Porto Vitulo, sin haver esperado el Presidio à mas que la amenaza, y el amago de vn ataque.

De Cefalonia con la mesma ocasion se havia sabido, que despues de concludida la vendimia, se havian juntado asta quatro mil naturales de la mesma Isla, debajo del Coronel de la Dezima, y hecho por aquel lado, vna correria en la Morea, asta mas de seis leguas adentro, sin haver encontrado Turco a'guno, ni la minima oposicion.

Otro Navio llegado del Zante, contava haver entendido allí (y tambien traia cartas en la mesma conformidad) que el Capitan Bajà despues de perdida la Batalla, juntò à Calamata, y abandonado la mesma Ciudad, se fue à la de Modon, con intento de reforzarla, le negaron afsi el Presidio, como los naturales la entrada, poniendole en cara la vileza de aquellas acciones: mas como las cartas de la Armada de 29. Setiembre no hazen mencion de ello, parecia improbable asta otro aviso.

Añaden las cartas de tres de Noviembre de Venecia, llegó allí vna Tartana llamada Santa Maria Magdalena, partida de Porto Citrera (donde estava la Armada Veneciana) con cartas del Capitan General de 11. de Octubre, confirmando mas distintamente que las de 29. Setiembre, los vltimos vitoriosos sucesos de aquellas Armas: diziendo, que despues de huido el Capitan Bajà, y desamparada la Plaça de Calamata, la desmantelaron inmediatamente los Christianos, y quemaron toda la Poblacion, no juzgãdo, que por el parage en que estava, ni por la calidad de las fortificaciones, mereciesse el empleo de vn Presidio: concepto bien diferente del de quien aventurò vn Combate para conservarla, y despues por muestra de su turbacion, y variedad, sufrió la evacuassen, sin resistencia, afsi los Militares, como los Ciudadanos: De allí (asseguran) pasó el propio Capitan Bajà con algunas

Ga-

Galeras à Porto-Vetulo, à disponer la defenfa de aquel Puesto: pero sobre todo à animar al Presidio de Chelafà, que no dudava serìa muy en breve acometido.

Defcriben los vltimos avisos à Chelafà con todos los requisitos de vna Fortaleza muy buena, y muy considerable: Ocupa su recinto, todo cal, y canto, con Baluartes regulares al espacio entero de vn gran peñasco de piedra viua, y casi inaccesible, y el contorno en mucho espacio sin tierra, yervas, ni arbol con que cubriese quien le quiera atacar. Componiase el Presidio de trecientos Turcos solos, pero bastantes à guardarla con cinquenta y cinco Cañones, muchas municiones de Guerra, y mantenimientos à proporcion. Ademàs del Desdar Governador, y Agà ordinario, cuidava de ella con autoridad superior, Afsan Bajà, natural de Romania, à quien estava apoyado el mando de toda la jurisdiccion de la Provincia de Mayna: hombre de gran credito en la Puerta Otomana, por sus largos servicios militares. Sin embargo prevaleciendo à todas aquellas prerrogativas el abatimiento que se reconoce generalmente en toda su Nacion, à la sola vista de la Armada Veneciana, sin muestra de la menor resistencia, se humiliò à la primera llamada, que le mandò hazer el Capitan General Morosini de entregarse: concediendosele, y à todos los suyos, la salida libre, y segura con Armas, y Bagage, para ser llevados, y convoyados con embarcaciones de la Armada, asta Vatica. Passaron pues en buena orden, àzia el embarcadero, por medio del Exercito, primeramente las mugeres, viejos, y niños, despues la Soldadesca, y sus Oficiales, y finalmente el mesmo Bajà, con grande ostentacion de Criados: precedido de quatro Banderas, con que fue à la Galea del Capitan General, donde con el Desdar, y algunos Agàs le regalaron con vna suntuosa comida, mientras se acomodava la demàs gente en Balcones de las Galeazas, asistidos de muchos Nobles Venecianos, Capitanes de Galeras, y otros, porque no se les hiziesse molestia en las personas, ni en las haciendas, y de este modo fueron llevados à dos Navios de Guerra, y vn Patache, para la parte à que iban. Quedava preveni-

da vna Galera para el Bajà , y los demás Oficiales, que havian comido con él. Mas quando llegó la hora de partir, se despidió de ellos, y los dejó ir, diciendo no tema priesa, despues de sabido, como el Capitan Bajà havia hecho quitar la cabeça al Agà Comandanta de Xarnata, que despues de haverse detenido algunos dias en la Galera Michiele, receloso de lo que le havia de suceder, siguió los impulsos de su mala suerte. Con este escarmiento hablava el Bajà de passar à Venecia, pesandole empero gravemente el dejar atrás las inmensas riquezas que tenia en aquella Tierra.

Para con la otra Fortaleza de Passavà, distante tres leguas de Cheiasà, bastó sin mas aparato la ida del Sargento Mayor Stefanini, con vn grueso de su mesma Nacion Ultramarina. Pero halló la Plaça abierta, y despoblada, haviendose huido duccientos, y mas Turcos, que la guardavan, con gran maravilla de quien lo vió, por la situacion fuerte en vna colina sin padastro, en medio de vna Campaña, las murallas enteras, y fuertes, todavia con alguna Artilleria, que los fugitivos no pudieron retirar en la priesa que se dieron.

Al arribo de la Armada à Porto Citrera, se rindió inmediatamente Porto Vitulo, en que se hallaron municiones de Boca, y Guerra, y cinquenta Piezas de Artilleria: suceso, que sin duda aceleró el vltimo desmayo de Assan Bajà.

Con esto queda toda la Provincia de Mayna en poder de la Serenissima Republica de Venecia, y desembarazados aquellos Pueblos del terrible yugo, que siglos enteros han llevado, havien-doles Dios hecho merced de permutarle en la suave sujecion en que oy se hallan muy contentos: disponiendo sacar à campaña el año que viene asta doze mil hombres, ò la parte de ellos que ordenaren sus Governadores. En todas las Plaças de nueva Conquista, havian entrado Guarniciones de Tropas Italianas, con Oficiales de la mesma Nacion, y todo lo necesario para vna larga resistencia, acompañada esta providencia politica, con la principal del culto Divino: haviendose consagrado la Mez-

Mezquita de Xarnatà à la Santíssima Cruz, la de Chelafà à la invocacion de San Spiridion, y la de Passavà à S. Francisco.

Ademàs de los Maynotes, havian comenzado otros naturales Griegos de la Morea à ensangrentarse con los Turcos, cogiendo vn gran Comboy de viveres, que iba al Capitan Bajà, ademàs de otros reencuentros que havian tenido con los mesmos Infielos.

Estava el Capitan Bajà de partida para su Armada, que le esperaba en el Puerto de Malvasia, en muy mal estado, y entre tanto havia llegado à cuydar de las cosas de la Morea, Ismael Bajà, con titulo de Seraskier.

Estava para hazerse à la vela quanto antes para la Armada vn nuevo Comboy, compuesto de diez grandes Naos, con mil y quinientos Infantes, cinquenta Oficiales del Arsenal de Venecia, para componer lo que falte en las Galeras, y Navios, mucho vizcocho, y polvora, y ducientos mil cequies.

QUARTA INSTANCIA, HECHA ESTE AÑO POR LOS Ministros del Gobierno Otomano en Vngria, inmediatamente con los Generales, y Ministros Imperiales, sin las que dispusieron por medio del Principe de Transilvania, y de Emerico Tekeli, en orden à que se entre en Tratado de Pazes, ò Treguas entre los dos Imperios.

ES observacion muy antigua, y fija de los que han procurado enterarse fundamentalmente de la Politica de los Otomanos, la aversion que tienen à llevar à vn mesmo tiempo diferentes Guerras: y es en tanto grado, que jamàs los han visto mover sus Armas contra Principe alguno de Europa, sin primero assentar Pazes con el Persiano, y con el Sultàn de Egipto, antes que le conquistaran su Estado, ni al contrario, hazer expedicion alguna contra los Potentados de Asia, ò Africa, sin dejar ajustadas sus dependencias, por muchos años, en sus confines de Polonia, Vngria, y Dalmacia. De esto mesmo es exemplo mas moderno, lo que hizieron despues de la

Batalla de San Gotardo, sobre el Rio Raab, que teniendo todavía viva la rotura contra la Republica de Venecia, y viendo comenzava su fortuna à titubear en la vitoria, que reportaron entonces los Christianos, muy conforme à lo que merecia el haverse cargado de aquella segunda Guerra, sobre la que tenian en Candia, y en el Archipiélago; embiò luego su Gran Visir à proponer al Señor Emperador vnas condiciones, que prudentemente juzgo no recusaria su Magestad Cesarea en la constitucion dudosa que se hallavan sus cosas. Pero aora, que el Sultan se ve à estas, no dos, sino tres poderosos Enemigos, como son el Cesar, el Rey de Polonia, y Venecianos, y no con el escarmiento, solo de vna Batalla perdida, sino con cinco, ò seis rotas de tres años à esta parte, en solas las Provincias de Austria, y Vngria, y tantas Plaças capitales separadas de su Dominic, aun sin contar los repetidos golpes que ha recibido de Polacos, y Venecianos, en la restauracion que los primeros han logrado de la considerable Provincia de la VKrayna, y en la toma executada de estotros de las importantes Fortalezas de Santa Maura, la Preveza, Coron, y las demás, que aseguran à la Republica la posesion de vn gran trecho de la Morea; es indezible lo que anelan los Barbaros à restablecer el sosiego en su Monarquia, la qual cada dia que duran las Guerras presentes se ve mas expuesta à dar vn terrible estallido, minada del mal amor, originado de la tirania con que tratan à sus vassallos Christianos.

Vino, pues, à principios de la Campaña el Seraskier, ò Generalissimo Otomano à Vngria, encargado muy espectralmente de aplicar el pensamiento, y las diligencias, no menos à procurar la Paz, que à continuar la Guerra: de que havindose visto en las Relaciones antecedentes las muestras, particularmente en los viages anteriores, hechos de Buda al Exercito Imperial por el Agà Achmet, al proprio fin, aora se añade la forma, y la resulta de la vltima diligencia que emprendiò, con achaque (como otras vezes) de negociar el rescate, ò el trueque de vnos prisioneros; medio que pensava no dejaria de darle

le vna; ù vtra vez, lugar para negociador de mayor monta.

A. 29. de Setiembre considerando el Visir de Buda Aba Vraban Bajà lo adelantado del tiempo, y q̄ el Señor Duque de Lorena tardaria poco à partir de buelta-à la Corte Imperial, diò en querer hazer vna nueva prueba para mover S. A. à condescender al fin de Campaña, en lo que no le huviessen dejado arrostrar las operaciones felizes con que la havia llevado. A esto, pues, mandò passar al Exercito Christiano, que campeava junto à Comorra, à Achmet Agà, con quatro prisioneros Alemanes. Pero avifado el Señor Duque, quando partiò de Buda, en ocasion que el Exercito, despues de los numerosos cuerpos separados para la Vngria Superior, se hallava muy desminuido, y reducido à poco mas de quatro mil Imperiales, y algunos Auxiliares, embiò orden de que le detuviessen en vna Isla del Danubio, embiando à S. A. las cartas que trajesse. Fuele de algũ sentimiento esta disposicion, porque le atajava, y embaraçava lo mas esencial de su intento. Sin embargo no dejò de entregar la carta, y aun los prisioneros que traia, pensando ganar algo àzia sus fines, con esta resignacion. Dezia, pues, assi el despacho, traducido del Idioma Turco.

AL MUY INSIGNE, Y GLORIOSO ENTRE LOS PRINCIPES de la Ley del Mesia, Carlos, Duque de Lorena, Seraskier valeroso (ò Generalissimo) de los Exercitos del Emperador de Alemania, nuestro muy honrado Amigo.

HAzeseos faber (mi muy honrado Amigo) que habiendo nos Achmet Agà traído dos prisioneros, para cambiarlos con quatro Alemanes, aunque estos prisioneros no son mas que vnos miserables Egipcios, que nadie admitiria por criados, y mucho menos los recibiria en trueque de Soldados, sin embargo habiendo sabido, que deseavades estos Alemanes, yo vuestro Amigo os los remito, y ademàs os asseguro, que si bien no huviessedes embiado estos Egipcios, no por esto huviera re-

parado en remitiros effos Alemanes; que aveis pedido : y para en adelante si quisieredes algo de mi , que foy vuestro amigo, tocante â la liberacion de prisioneros, no pienso que se podrá rehusar cosa alguna que se pida.

Aora, mi caro Amigo , segun os escriviò vltimamente mi muy honrado, y Visir. Ibrahim Bajà, movido â compafsion de los subditos de ambas partes, se podria pensar en alguna negociacion provechosa, que parecièsse bella, y vtil, juntandose Diputados de ambas partes. Y plugiera â Dios, que mientras vos, nuestro muy honrado Amigo, os hallais en esta certania, se pudiesse hallar modo de acudir â vna dependencia tan precisa al alivio de dichos subditos, y criaturas de Dios todo poderoso: y mucho deseo yo, que vos nuestro Amigo no escaseis el darnos alguna favorable, y alegre respuesta, ni rehuséis cultivar con cartas nuestra buena amistad.

Acabo, pues , la presente con perfecto anuncio de buena amistad. Dada en el Castillo de Buda.

Aba Vraban Bajà, Visir de Buda,

Esta vltima instancia de respuesta se funda en no haver el Señor Duque dado nunca alguna por escrito, ni tal vez en voz, tocante â materia de Tratados de ajuste , y lo mas que havia dicho era no tener en sus Instrucciones otra orden del Cesar, que de proseguir las hostilidades â todo trance : pero en esta ocasion despidiò al Agâ , no solo sin haverle querido ver, pero sin la mas minima palabra en voz, ni por escrito: de que partiò con muestras de mucho defabrimiento, y enojo. Y esto lo ponderan mucho algunas cartas bien autorizadas de la Corte Imperial, para satisfacion, y defengaño de algunos, que imaginaron el Verano passado havia disposicion, y apariencias de componer brevemente vn negocio , que por su gravedad tiene preocupadas las atenciones de toda Europa; las quales (mediante Dios) verân primero colmar de nuevas felicidades, la medida de las ansias mas justas de la mejor parte de la Christianidad.

Lo que traen Cartas posteriores à la fecha de las citadas en la Relacion de la Semana passada , en orden à las cosas de Polonia , es conforme , y consecutivo à lo dicho , y especialmente à las esperanças apuntadas de algun gran suceso à Gloria de la Inclita Nacion Polaca. Viene el aviso con fecha de Hamburgo de seis del mes pasado de Noviembre, diziendo, que à primero de Octubre , acometidos de nuevo los Polacos , y Lituanos de los Turcos, y Tartaros, despues de vn Combate de cinco horas, q̃ à los Infieles costò mas de dos mil muertos, y mil prisioneros (entre ellos , el Cabo principal , que mandava la gente de el Sultan Galga) se quedaron ademàs los Christianos con muchos Estandartes , y Bagage del Enemigo , sin perdida sensible de su parte. Los dias tres , y seis del mesmo mes , huvo otros choques , no tan numerosos , ni tan reñidos , aunque à proporcion , igualmente favorables à los Polacos. Passò lo mas , en escaramuças , y porfia reciproca de la Artilleria , llevando la Polaca por muchos grados la ventaja à la contraria. Irritada de esto mesmo la presumpcion de los Barbaros, fundados en su numero, que passava casi al doble al de sus contrarios (siendo ellos sesenta mil, y poco mas de treinta mil los Polacos) emprendieron coger en medio à estotros , quitandoles todos los passos à los vivos , y forrages. Esto durò asta el dia diez de Octubre , que impacientes los Polacos de su peligro , y determinados à librarfe de el , con los alientos , experiencias , y esfuerço de su Gran General , y demàs Cabos , intentaron , y con su nacional inexplicable brio , consiguieron hazerfe lugar por medio de la Ala derecha de los Barbaros , la qual descompuesta de abordo, cundiò la desorden asta la Ala yzquierda , y sucessivamente en todo el Exercito , explayandose los Vitoriosos à propagar la confusion , y el estrago , en todo el grueso : defuerte que (salvo lo que se espera oir de este memorable suceso con segundas noticias en justificacion de su mas puntual verdad) parece puede començarse à creer lo que las primeras anuncian de haver perecido mas de diez y ocho mil Tartaros , y Turcos , haver ganado los Vitoriosos , el Campo , la Artilleria , el Bagage , y todas las con-

veniencias más cumplidas , que puedan ilustrar semejante hazaña , entre otras al inmenso Comboy , que para dos años , y mas pensavan los Infieles introducir en Kameniez.

Vna de las circunstancias , que dà mas color à la probabilidad de este gran dia , es dezir cayò à punto en el que treze años antes , la gran Batalla de Chockzin , donde el Señor Rey Iuan Tercero , con el Balton de General , se ensanchò mas el camino à merecer el Cetro de su Patria , que tan digna , y gloriosamente ocupa. Quien por motiuo zeloso podrá haverse lamentado deste acontecimiento , es el General de los CosaKos Mohila , à quien su bizarra empresa de Yarolick , no permitiò hallarse en dos partes , aunque ambas de igual merito , por contribuir reciprocamente la vna à la importancia de la otra. Si saliera cierto lo que parece mas que probable , que el Rey se apressurava , con vn gran refuerço à coronar la reciente Victoria , se podria esperar aun este año algo de bueno de Kameniez. Entretanto que esto se averigue se ofrece añadir , que en cartas de Amsterdam de 12. de Noviembre dàn por cierta la confirmacion de quanto queda dicho.

*CARTA DE VN CAVALLERO ITALIANO, QUE
sirve en el Exercito Imperial de Vngria , escrita de Viena à vn Ministro de esta Corte , en que resume el estado presente de las cosas de Vngria , y la notable mejoría , que les queda de los successos de esta última Campaña.*

SEñor mio. Sabiendo la curiosidad , que reyna en éssa sparte remotas , de aprender los successos de por acá , y mas aora , que parece declara Dios , por sus inesperadas disposiciones , queda yà cansada su providencia de sufrir el orgullo de sus enemigos los Infieles , y los inobedientes ; podrè dezir à V. S. exceden con verdad à todo lo decible los progressos , y operaciones bien logradas , à que su mano todo poderosa nos hà abierto camino despues de expugnado Neuheusel. Pues quitados los dos Assedios algo trabajosos de Eperiès , y Cassovia , nos hà dado su Divina Magest.

gestad, ò asegurado, casi de valde, mas que nunca pudieramos haver imaginado : como quera que sin mas costa, que marchar, y llegar, nos hallamos dueños de mas de cien leguas de Pays en contorno, comenzando à correr el compas, desde Neuheufel por las fronteras de Vngria con Moravia, Silesia, Polonia, Transilvania, dependencias de el Gobierno de Temesvar, y passando por Hatvan, Novigrado, y BarKan, à concluir el giro adonde se empeçò : siendo afsi que à principios de este año apenas nos bastavan dos Exercitos, el vno à la vista de Neuheufel, y el otro contra las fuerças de TeKelî, que vsurpava lo mas pingue, y mas fuerte de la Vngria superior Christiana: remora fatal, que hà suspendido la total restauracion de ambas Vngrias, desde el segundo año de esta Guerra : no siendo dudable, que la obligacion de duplicarla contra los Turcos, y los Rebeldes, nos quitò la Campaña passada, la Metropoli de Buda, que no se nos podia escapar, si nuestras fuerças divididas, huvieran podido obrar juntas en aquella mesma parte.

Aora pondere V. S. los beneficios, que nos han resultado de nuestros afanes de este año, y especialmente de la prision de aquel Rebelde (cuyas particularidades sabrà sin duda V. S. por las cartas del Señor Embajador Marquès de Borgomaynero) y quan bien le viene el dicho de David en quanto à haver el mismo *cabado al hoyo en que hà caydo*. Mas de veinte mil hombres eran casi continuamente menester, para tener à raya el Presidio de Neheufel, resguardar nuestros Confines de Moravia, y Silesia, y las Plaças que teniamos en aquella parte. Al presente, no solo queda defocupado aquel gran cuerpo de Tropas, para emplearse contra los Otomanos, pero aumentado vltimamente, casi al doble de excelentes Tropas Vngaras, que militavan en Campaña, ò en Guarniciones por TeKelî. Rara por cierto, y dignamente adorable disposicion divina, que juntos con los suyos, quiere que le vengamos de los Turcos, como los Turcos nos vengani de el ! Que ingenio culto, y novelero inventàra jamàs vna Fabula mas bien seguida, y mejor desenredada ? Pero porque alargar la pluma, ò estas reflexiones metafisicas, para

Con la grande comprehensión de V. S. donde tenemos tantos otros reparos mas naturales y palpables de nuestra buena fortuna? Mejor fera sin duda añadir el vernos libres de la necesidad de tantos Presidios, como antes, y lo que merece mas estimacion, tener adonde aquartelar con comodidad, cerca de quatro mil hombres, y buena parte de ellos muy adentro del mesmo Pays Otomano, que en muchas leguas nos han cedido à la otra parte de los Rios Zagima, Tibisco, y otros, alcançando nuestra jurisdiccion asta las Puertas del Gran Varadin, y bien cerca de las dependencias de Temesvar, con el presente, que nos han hecho de la Fortaleza de Zolnock, tan nombrada en las Guerras passadas, la qual, si algo hà perdido de lo que el Arte contribuyò à fortificarla, nada le hà podido faltar de su admirable situacion natural, ni de los grandes Rios, que la abraçan, y la ayslan.

Vna sola objecion se puede hazer à mi discurso, y es quedar aun Agria por los Infieles: pero ademàs de la visita que los dias passados le hizo el Baron de Mercy, regalándola tan liberalmente con la fruta del Iardin del Ingeniero Gonçalez, queda tan cortada por todas partes, que no desconfiamos tener dentro de pocas Semanas, vn recado alegre de el Bajà. Entretanto acaba de llegar la nueva de haver la Princefa Ragozi muger de TeKeli, admitido con toda resignacion, Presidio Imperial en Montgatz, de lo qual, y de todo lo dicho doy à V. S. infinitas norabuenas, esperando añadir las otras muchas la Campaña que viene, y aun quizás este mesmo hibierno. Guarde Dios à V. S. &c.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las Licencias necessarias.